



4. Conexiones, relaciones y derivaciones: aportes del enfoque sistémico y la complejidad al quehacer teológico

Connections, relationships and derivations: Contributions to the systemic approach and the complexity of the theological work

Marcelo Coronel

Misión Argentina del Centro Oeste
Mendoza, Argentina
marcelo.coronel@adventistas.org.ar

Recibido: 24 de enero de 2024

Aceptado: 4 de agosto de 2024

Resumen

El quehacer teológico en el adventismo, como parte de la vida de la iglesia, enfrenta desafíos de dificultad creciente. Este escenario requiere de la teología adventista amplitud para evaluar herramientas interdisciplinarias que le permitan afrontar y resolver esos desafíos con asidero bíblico, consistencia teológica y su consecuente praxis sostenida por principios bíblico-teológicos. Este artículo explora los posibles aportes instrumentales del enfoque sistémico y la complejidad a la teología adventista.

Palabras claves

Pensamiento complejo — Enfoque sistémico — Interdisciplinariedad — Eclesiología corporativa — Teología sistémica

Abstract

Theological work in Adventism, as part of the life of the Church, faces challenges of increasing difficulty. This scenario requires Adventist theology's breadth to evaluate interdisciplinary tools that allow it to face and resolve those challenges with a biblical basis, theological consistency and its consequent praxis supported by biblical-theological principles. This paper explores the possible instrumental contributions of the systemic approach and complexity to Adventist theology.



Keywords

Complex thinking — Systemic approach — Interdisciplinarity — Corporative ecclesiology — Systemic theology

Percepciones sobre complejidad¹

En las últimas décadas, producto de avances tecnológicos tales como la hiperconectividad y el desarrollo de la inteligencia artificial, una pandemia en el ámbito socioeconómico-sanitario y conflictos bélicos de alto impacto humanitario, el mundo sufrió cambios vertiginosos que han derivado en cuestionamientos humanos múltiples.² La globalización se tornó multi e interdisciplinaria. En el ámbito filosófico-académico, uno de estos cuestionamientos, el pensamiento complejo, confrontó epistemológicamente a la manera de entender el conocimiento de forma fragmentada y su aplicación en la resolución de diversos problemas humanos de alta complejidad.³ Los problemas del presente parecieran no tener soluciones basadas solo en una disciplina. Esto aplica también al campo teológico.⁴

El redescubrimiento de la complejidad, paralelo al desarrollo tecnológico, derivó en la conexión e interconexión de conocimientos, técnicas y

¹ Para una mirada a las percepciones de la complejidad por parte de las organizaciones e instituciones, véase Carlos E. Maldonado, “Las organizaciones inteligentes son organizaciones que saben de complejidad”, *Revista Ciencias de la Complejidad* 2, n.º 1 (2021): 81-92, doi:10.48168/cc012021-008.

² Gastón Becerra, “La teoría de los sistemas complejos y la teoría de los sistemas sociales en las controversias de la complejidad”, *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* 27 (2019): 4, doi:10.29101/crcs.v27i83.12148. Becerra destaca que los cuestionamientos humanos confrontan a las ciencias (ibid.).

³ Marcelo Falconier y René R. Smith, “Pensamiento complejo y educación cristiana”, *Enfoques* 32, n.º 2 (2020): 2. Véase también Robson Stigar, “Ética e religiosidade em Edgar Morin”, *Kerygma* 17, n.º 1 (2022): 2-6; Edgar Morin, *El método*, vol. 1 (Madrid: Cátedra, 1981-2006), 20-22.

⁴ Por ejemplo, el abordaje solamente teológico del problema de la ordenación de la mujer en el adventismo no encontró una solución integral, sino dividida en tres posiciones. Véanse los documentos sobre la temática en Office of Archives, Statistics and Research, “Theology of Ordination”, disponible en <https://www.adventistarchives.org/ordination> (consultado el 23 de enero de 2024). Frente a la realidad de problemas complejos, el enfoque sistémico puede abrir caminos de abordaje interdisciplinario que le permitan al adventismo encontrar soluciones consecuentes con los principios bíblico-teológicos. ¿Qué ocurriría si el adventismo afrontara, por ejemplo, el problema de la ordenación de la mujer desde un enfoque sistémico?

metodologías diversas.⁵ La globalización fue parte de un proceso mayor de conexiones múltiples y diversificadas que trascendió las fronteras políticas, científicas y filosóficas, dejando un escenario altamente complejo.⁶ En el plano teológico, este escenario se dio en el contexto de los avances del ecumenismo como foco misionero en la mayor parte del mundo cristiano.⁷ La integración y su consecuente complejidad roza y desafía al mundo teológico.⁸ El catolicismo reacciona ante las nociones de complejidad y entra en la discusión del tema, tal como observa Josef Mikušalek:

A promising future can be expected from the way reflected in the studies of complex systems. Its principle of self-organization can convince us that unity in diversity is not only present in Jesus' command directed at his disciples, but also that it is a credible principle from the field of the social organizations. If we admit the superiority of time over space and the superiority of unity over conflict, we can rely on the field of theological pluralism as on the manifestation of the governance of the Holy Spirit, on the phenomenon of consensus, and thus on an acceptance or a denial of a certain teaching method within a community of theologians concerning the horizon of time (e.g. the Gamaliel's speech in Act 5:34-39). Is it not possible to change the approach of the Authority of the Church towards "inspection" of works of individual Catholic theologians and theological

⁵ Carlos E. Maldonado Castañeda, Sergio N. Osorio García y Carlos Jesús Delgado, *Ciencias de la complejidad, desarrollo tecnológico y bioética* (Bogotá: Universidad Militar de Nueva Granada, 2013), 9-22; 49-69.

⁶ Gonzalo M. Mondino, "Contribuciones para un análisis de la universidad desde el pensamiento complejo", *Enfoques* 33, n.º 1 (2021): 49. Véase también Edgar Morin, "Ética y globalización" (conferencia, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 5-6 de noviembre de 2002), transcripción disponible en https://pensamientocomplejo.org/mdocposts/morin_etica-y-globalizacion/ (consultado el 23 de enero de 2024). Para una ampliación bibliográfica sobre el tema, véase Jorge A. Flores Morales, "Pensamiento complejo: una revisión sistemática de artículos científicos indexados en scopus 2016-2019", *Phainomenon* 19, n.º 2 (2020): 303-323, doi:10.33539/phaiv19i2.2274.

⁷ Fernando Ortega, "El Concilio Vaticano II: acontecimiento eclesial, teológico, humano", *Revista Teología* 49, n.º 108 (agosto de 2012): 209. Ver también Marcelo D. Coronel, "Un estudio comparativo entre las posiciones católica romana y adventista del séptimo día sobre la autoridad de la reglamentación eclesiástica a la luz de las implicancias eclesiológicas de su documentación normativa" (tesis de Maestría en Teología, Universidad Adventista del Plata, 2023), 45.

⁸ Stigar, "Ética e religiosidade em Edgar Morin", 5. Nótese que Stigar destaca que Morin, apoyándose en la encíclica *Laudato Si* del papa Francisco, invita a una nueva conciencia ética global. Estas nociones necesitan ser profundizadas por el mundo teológico adventista, por la configuración y uso del enfoque sistémico en el contexto externo, generando desafíos que ameritan respuesta desde la teología adventista de forma integrada.

approaches? Is not this way one of the possibilities how to begin approaching the Magisterium more as a process that helps the Church focus on its completeness?⁹

Según Mondino, la aplicación de esta macroteoría tiene un potencial enorme: “Se puede decir, *prima facie*, que esta es una macro teoría con un altísimo potencial para la interpretación de objetos, sujetos y fenómenos desde las dimensiones filosófica, epistemológica, antropológica, gnoseológica y formal (matemática)”.¹⁰ Con base en esta afirmación, reafirmada por Falconier y Smith,¹¹ surge la siguiente pregunta: ¿podrán el enfoque sistémico y la complejidad brindar aportes al quehacer teológico? Antes de dar respuesta a este interrogante, se realizarán algunas redefiniciones preliminares.

El enfoque sistémico y el pensamiento complejo

Entre los principales teóricos sobre la complejidad, se menciona a Roger Lewin y Edgar Morin.¹² El primero propone estudiar la complejidad desde un enfoque cuantitativo, basado en las matemáticas. El segundo propone conceptualizar la complejidad para entender fenómenos sociales, subjetivos e interpretativos.¹³

Falconier y Smith advierten que, detrás de los argumentos teóricos de Morin, aparece el pensamiento evolucionista.¹⁴ Esto se observa también en Lewin.¹⁵ Pareciera que el pensamiento evolucionista quisiera apropiarse

⁹ Josef Mikušalek, “I dream of a Church...”: Certain principles from Pope Francis on the development of the Church”, *Theologica* 9, n.º 1 (2019): 74-75, doi:10.14712/23363398.2019.6.

¹⁰ Mondino, “Contribuciones para un análisis de la universidad desde el pensamiento complejo”, 42. De la afirmación de Mondino se interpela: ¿y por qué no también observar un enorme potencial para el campo teológico?

¹¹ Falconier y Smith, “Pensamiento complejo y educación cristiana”, 1-24.

¹² Mondino, “Contribuciones para un análisis de la universidad desde el pensamiento complejo”, 42. Véase también José L. Solana Ruiz, “El pensamiento complejo de Edgar Morin en acción, algunos ejemplos”, *Gazeta de Antropología* 35, n.º 2 (2019): 2.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Falconier y Smith, “Pensamiento complejo y educación cristiana”, 17-18. Véase también Edgar Morin, *El paradigma perdido: ensayo de bioantropología* (Barcelona: Kairós, 1992), 111-133.

¹⁵ Richard Leakey y Roger Lewin, *Nuestros orígenes: en busca de lo que nos hace humanos* (Barcelona: Crítica, 1994), 200. Véase también Roger Lewin, *Complejidad: el caos como generador del*

se de la percepción de complejidad y del enfoque sistémico. ¿Será esto motivo suficiente para que la teología adventista se presente en actitud de retirada desistiendo de esta batalla, con la consecuente pérdida de las posibilidades de exploración de estas conceptualizaciones, dimitiendo de aplicar las nociones de complejidad sistémica en el quehacer teológico?

Falconier y Smith sostienen que es necesario encontrar y percibir posibles puntos de convergencia de un pensamiento con la verdad teológica.¹⁶ Esto permitiría conectar la verdad teológica con posibilidades instrumentales de diferentes pensamientos, enfoques y disciplinas, que enriquecerían el quehacer teológico y le permitirían expandir sus fronteras metodológicas y disciplinarias.¹⁷ Elena de White menciona que la complejidad y el enfoque sistémico no tienen un origen evolucionista, sino, más bien, están presentes, como un patrón teológico común,¹⁸ en todos los actos

orden (Barcelona: Tusquets, 1995), 13-235.

¹⁶ Falconier y Smith, "Pensamiento complejo y educación cristiana", 18.

¹⁷ Incluso podría reafirmar y profundizar su cosmovisión integral. Véase Fernando Canale, "Completando la teología adventista I: la tarea teológica en la vida de la iglesia, parte I", *DavarLogos* 6, no. 1 (2007): 56-62. Canale percibe el problema de la desconexión de las disciplinas teológicas entre sí, de la vida y agenda de la iglesia, con su consecuente afectación en la misión mundial. Hay necesidad urgente de una mirada al problema desde un enfoque sistémico-teológico.

¹⁸ Sobre la noción del patrón teológico, véase Fernando Canale, *Creación, evolución y teología: una introducción a los métodos científico y teológico* (Libertador San Martín, ER: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2017), 133-134. Canale describe allí:

La evolución, ¿conuerda con el patrón teológico adventista? ¿Tiene la teología adventista un patrón teológico? ¿Posee una metafísica? Aquí estamos enfrentando un asunto raramente analizado en los círculos teológicos adventistas. Hasta donde yo sé, la teología adventista tiene un patrón teológico. La teología adventista ha rechazado implícitamente el patrón metafísico sobre el cual se basa la teología cristiana y lo ha reemplazado por la metanarrativa del gran conflicto que los teólogos adventistas encuentran en las mismas Escrituras (*ibid.*).

Si bien Canale propone que el patrón teológico adventista es la metanarrativa del gran conflicto, se observará en este documento que existe un patrón teológico común donde está insertada incluso la metanarrativa mencionada del gran conflicto. El patrón teológico adventista debería ser el orden y el sistema, es decir, el patrón sistémico de origen teológico. Bajo este marco, la metanarrativa del gran conflicto es un gran conflicto sistémico. El gran conflicto está montado sobre el patrón sistémico de origen teológico. Véase la cita de la nota al pie número 19 del presente estudio. Canale se aproxima a esta mirada cuando describe el impacto sistémico de los problemas teológicos:

Si el tiempo es lo esencial, la historia evolutiva de tiempo profundo entra en conflicto con el sistema histórico estrechamente unido a la teología bíblica [...] Las obras de Dios en la historia no pueden seguir patrones evolutivos [...] Todos los sistemas de interpretación teológica

soberanos de Dios: “El sistema y el orden se manifiestan en todas las obras de Dios en todo el universo. El orden es la ley del cielo, y debe ser la ley del pueblo de Dios en la tierra”.¹⁹

Con este trasfondo, emerge un nuevo sentido para afirmaciones bíblicas tales como la que se encuentra en 1 Corintios 14,40: “Hágase todo decentemente y con orden”. Este principio no aplica solo a la praxis eclesial, sino que el orden y el sistema derivan de todas las obras soberanas de Dios percibidas en el universo. Los actos divinos manifiestan un enfoque sistémico. Desde esta percepción, la noción sistémica se torna fundamental en el campo teológico. Teología sin enfoque sistémico puede derivar en una teología incompleta o desconectada.

Incluso, podría observarse que el objetivo de la misión de Dios²⁰ de unir y restaurar todas las cosas en Cristo (Ef 1,9-10) tiene una connotación de restauración sistémica. El *General Conference working policy* describe la percepción de misión y visión del adventismo:

se yerguen sobre la fortaleza de su lógica interna que gira alrededor de la manera en que los teólogos entienden el ser y las acciones de Dios y del modo de relacionarse con los seres humanos. En el método teológico, este ‘preconcepto’ se comporta como un ‘patrón’ hermenéutico que moldea cada idea teológica, doctrina e interpretación de las Escrituras. Los cambios en el patrón hermenéutico de todo sistema teológico necesariamente desencadenarán cambios en la comprensión de todas sus ideas teológicas, doctrinas e interpretaciones de las Escrituras. Por tanto, en última instancia, es el patrón el que decide si se puede integrar una nueva idea tal como la evolución a la lógica interna del sistema de teología cristiana [...] El sistema completo de teología y filosofía contenido en las Escrituras, que pudo descubrirse por medio de la doctrina del santuario, todavía está allí para que la descubramos otra vez [...] tanto la ciencia como la teología intentan explicar la realidad como un todo [...] Quizá podamos reavivar la pasión por la verdad bíblica que reunió a nuestros pioneros, y llegar a ver el mismo sistema completo y armonioso de teología y filosofía que dio origen a la iglesia adventista. La fidelidad a Dios no requiere menos que eso (*ibid.*, 127, 133, 142, 145).

Canale se aproxima al patrón sistémico de origen teológico, pero no lo explicita como tal, quedando en la percepción del gran conflicto y del sistema teológico. Ambas percepciones se montan sobre el patrón común sistémico de origen teológico como se observará en el resto del documento.

¹⁹ Elena G. White, *Testimonios para los ministros* (Florida Oeste, BA/Nampa, ID: Asociación Casa Editora Sudamericana/Pacific Press Publishing Association, 2013), 48.

²⁰ Silvano Barbosa, *Em missao: fundamentos, história e oportunidades* (San Pablo: Unaspress, 2023), 16.

A 05 15 Our Vision—In harmony with Bible revelation, Seventh-day Adventists see as the climax of God’s plan the restoration of all His creation to full harmony with His perfect will and righteousness.²¹

La complejidad, el sistema y el orden tendrían un origen teológico. El concepto de orden engloba complejidad. El concepto de sistema engloba orden y complejidad. En este punto es importante diferenciar los contrastes de origen del pensamiento complejo, tal como aparecen en la figura 1. Nótese la diferencia de origen entre los pensamientos y la convergencia de la detección de la complejidad sistémica.

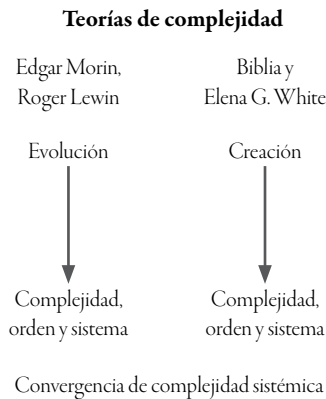


Figura 1. Teorías de complejidad

Al observarse dos teorías de complejidad con orígenes opuestos, se hace necesario destacar que Elena de White también afirmó que existen dos enfoques sistémicos cósmicos antagónicos:

En los concilios celestiales se decidió que los principios con los cuales se actuaría no destruirían en el acto el poder de Satanás. El propósito de Dios era colocar todas las cosas en una base de eterna seguridad. Se debía dar tiempo a Satanás para que desarrollase los principios que serían el fundamento de su gobierno. El universo celestial debía contemplar el resultado de esos postulados que Satanás consideraba superiores a los de Dios. *El sistema de Dios debía ser contrastado con el sistema de Satanás*. Los principios corruptos del gobierno de Satanás debían ser

²¹ General Conference of Seventh-Day Adventists, *General Conference working policy 2023-2024 edition* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2023), 45.

revelados. Debía demostrarse que los principios de justicia expresados en la ley de Dios son perfectos, inmutables y eternos (*The Review and Herald*, 7 de septiembre de 1897).²²

En este marco, se encuentra que el gran conflicto, desde el punto de vista de la complejidad y del enfoque sistémico, es un *conflicto intrasistémico e intersistémico*. Es intrasistémico porque emergió dentro del universo creado por Dios; es intersistémico porque es un choque de sistemas, el divino con el satánico (ver figura 2).

El gran conflicto de la perspectiva sistémica

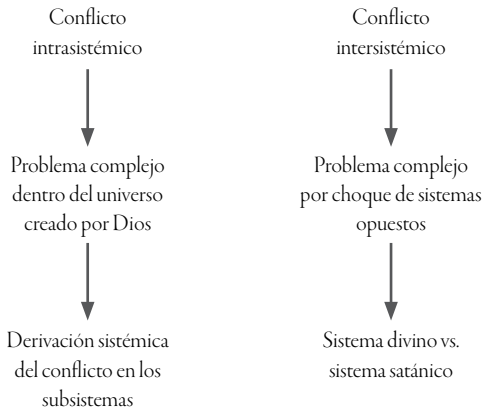


Figura 2. El gran conflicto desde la perspectiva sistémica

En concordancia con la afirmación de Elena de White sobre el accionar divino con enfoque sistémico, se observa también en este marco que la Biblia misma fue desarrollada de forma sistémica:

La Biblia contiene un sistema sencillo y completo de teología y filosofía. Es el libro que nos hace sabios para la salvación. Nos habla del amor de Dios según se revela en el plan de la redención, impartiendo el conocimiento esencial para todos los estudiantes: el conocimiento de Cristo...²³

²² General Conference of Seventh-Day Adventists, *General Conference working policy 2023-2024 edition* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2023), 45.

²³ Elena G. White, *Consejos para los maestros* (Florida Oeste, BA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), 387.

Con estas observaciones preliminares, se está en condiciones de profundizar en los aportes instrumentales del enfoque sistémico y la complejidad al quehacer teológico observando sus principios. La presentación de estos principios se realizará de manera descriptiva a los fines y límites del presente artículo. La lista de principios no pretende ser exhaustiva, sino demostrativa.

Principios de complejidad sistémica

En esta sección del documento, se destacarán algunos de los principios del pensamiento complejo²⁴ y sus posibles usos instrumentales en el quehacer del análisis teológico.²⁵

1. Principio de recursividad

Este principio rompe con el pensamiento lineal segmentado de causa-efecto y abre el análisis a las posibilidades de retroalimentación del efecto sobre la misma causa y también como causas de otros efectos múltiples.²⁶ La recursividad permite observar que el efecto no muere en el efecto, sino que es contenedor de otras causas y efectos diversos. Aplicado a la teología, este principio permite un análisis más panorámico de la realidad. Un error teológico podría ser causa de otro error teológico y derivar en

²⁴ Algunos autores mencionan otros principios que podrían considerarse. Véase, Mauro Montea-
legre Cárdenas y Jasmidt Vera Cuenca, "Hacia la pedagogía de la complejidad", *Revista Ciencias
de la Complejidad* 3, n.º 1 (2022): 80, doi:10.48168/cc012022-009. Allí los autores incluyen
dentro de los principios lo siguiente: "... irreductibilidad, irreversibilidad, incertezas en bucles
entre orden y desorden... interacciones entre estados singular y regular, simultaneidad entre
conocimientos locales y globales, entre aprendizajes emocionales y racionales". Véase también
Enrique Luengo González, *El conocimiento de lo social I: principios para pensar su complejidad*
(Guadalajara: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente [ITESO], 2014),
191-418.

²⁵ Para una aplicación del enfoque sistémico en teología, véase Carlos H. Cerdá, "La misión en un
contexto de desconfianza", en *Misión y contextualización: llevar el mensaje bíblico a un mundo
multicultural*, ed. por Gerald A. Klingbeil (Libertador San Martín, ER: Editorial Universidad
Adventista del Plata, 2005), 23-36. Cerdá aplica el enfoque sistémico en el análisis de la teoría
sistémica de liderazgo, adaptado de la teoría sistémica de David Easton, y define en el marco del
sistema de liderazgo que "la interacción le da sentido al sistema y no el sistema que da sentido a
las partes como en el funcionalismo" (*ibid.*, 35).

²⁶ Falconier y Smith, "Pensamiento complejo y educación cristiana", 13. Véase también Luengo
González, *El conocimiento de lo social I*, 145-169.

una teología errática.²⁷ En el plano de la teología pastoral, en la lucha personal de los individuos contra el pecado, un pecado puede derivar en otros, y así transitarse un camino cada vez más profundo en el pecado:

Un error lleva a otro. Nuestros hermanos tienen que aprender a actuar con inteligencia y no impulsivamente. La norma no ha de ser la emoción. El descuido del deber, el consentimiento de una simpatía indebida, tendrán como consecuencia el olvido del aprecio que se merecen quienes trabajan para edificar la causa de Dios. Dijo Jesús: “Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viene en su propio nombre, a ése recibiréis”. Juan 5:43.²⁸

Como se observa, Elena de White describe la recursividad del error y hace un llamado al aprendizaje como forma de romper con esa recursividad negativa. En la dirección contraria, la recursividad puede ser positiva. Una verdad teológica dará lugar a otra. Elena de White así lo afirma:

El autor de nuestra salvación será el consumidor de la obra. Una verdad recibida en el corazón hará lugar para otra verdad aún. Y la verdad pone siempre en actividad las facultades de quien la reciba. Cuando los miembros de nuestras iglesias amen verdaderamente la Palabra de Dios, revelarán las mejores cualidades, las más poderosas; y cuanto más nobles sean, más semejantes a niños serán en espíritu, pues creerán la Palabra de Dios contra todo egoísmo.²⁹

Se observa en este pensamiento la multiplicidad recursiva de albergar una verdad en el corazón, ya que es causa de efectos a nivel personal, social y espiritual.

2. Principio hologramático

Este principio describe que el todo es percibido en las partes y las partes en el todo.³⁰ El todo se identifica también con las partes y las partes con el todo. En el plano del estudio de las organizaciones, Mondino relaciona

²⁷ Como diría Canale, se vería afectado todo el sistema teológico. Véase Canale, *Creación, evolución y teología*, 121-123.

²⁸ Elena G. White, *Testimonios para la iglesia 5* (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana/GEMA editores, 2008), 277-278.

²⁹ Elena G. White, *Joyas de los testimonios 3* (Florida Oeste, BA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 76.

³⁰ Falconier y Smith, “Pensamiento complejo y educación cristiana”, 13-14.

el principio hologramático con la identidad institucional u organizacional.³¹ Aplicado a la teología, específicamente a la eclesiología, significaría que, a los fines sistémicos, las partes del todo de la iglesia necesitarían identificarse con el mismo todo eclesiológico. Esto genera algunas derivaciones que ameritan un análisis: ¿es posible que las diferencias de autocomprensión o identidad eclesiológica afecten a las partes y al todo de la iglesia? De confirmarse esa afirmación, a los fines sistémicos, se pondría una urgencia en la agenda eclesiástica de reforzar la identidad del todo en cada una de las partes y el valor de las partes a la luz del todo, caso contrario, las derivaciones sistémicas pueden ser graves y complejas. En la figura 3 se puede observar la descripción del principio hologramático aplicado en la eclesiología adventista como cuerpo mundial de creyentes.

**Principio hologramático
aplicado en eclesiología**

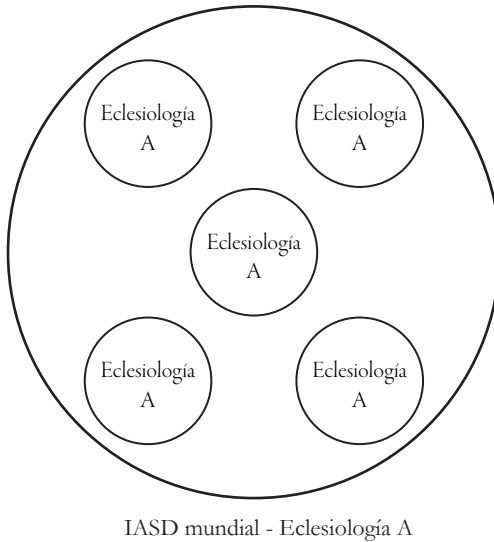
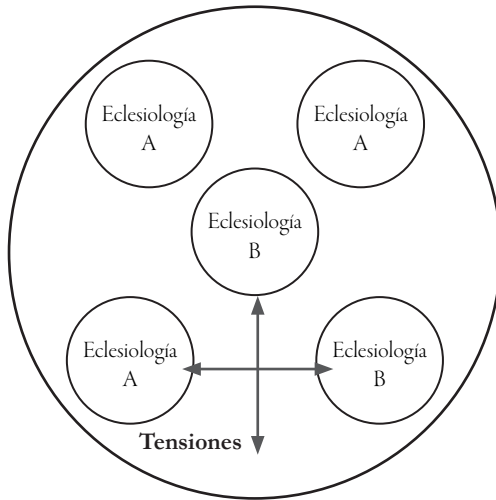


Figura 3. Principio hologramático en la eclesiología adventista

³¹ Mondino, "Contribuciones para un análisis de la universidad desde el pensamiento complejo", 50-53.

Los riesgos de que emerja una identidad eclesiológica diferente generarían tensiones sistémicas dentro de la iglesia, con potenciales problemas sistémicos y derivaciones en crisis sistémica. En la figura 4 se describen posibles discrepancias eclesiológicas (eclesiologías A y B) y sus derivaciones en tensiones sistémicas.

**Principio hologramático
aplicado en eclesiología**



IASD mundial - Eclesiología A

Figura 4. Tensiones por identidad eclesiástica variada

El principio hologramático puede ser útil para el análisis en los ámbitos teológico, eclesiológico y administrativo. Algunos problemas complejos, como, por ejemplo, crisis de identidad o crisis hermenéutica, pueden ser examinados y afrontados desde este análisis.

3. Principio dialógico

Este principio presenta que en los sistemas complejos existen tensiones complementarias.³² El análisis dialógico puede ser útil al estudiar el

³² Solana Ruiz, “El pensamiento complejo de Edgar Morin en acción, algunos ejemplos”, 2-3, 17-18. Véase también Falconier y Smith, “Pensamiento complejo y educación cristiana”, 14-15.

gobierno eclesiástico en los niveles de autonomía-heteronomía, el sistema reglamentario entre su revisionismo-conservadurismo, su *compliance-no compliance*,³³ las relaciones entre teología sistemática-teología bíblica, el reino de Dios presente (ya)-el reino de Dios futuro (todavía no), las relaciones entre el Global South-Global North y en términos de innovación-consolidación de prácticas y metodologías misioneras, por dar algunos ejemplos. Este tipo de análisis permitirá descubrir que, frente a escenarios de tensiones diversas entre posturas antagónicas, es posible encontrar un punto de equilibrio consistente con el sistema teológico y su consecuente orden eclesiástico-administrativo en la IASD como sistema complejo.

Se presentan algunos ejemplos:

La fe y las obras nos mantendrán equilibrados, y nos darán éxito en la obra de perfeccionar un carácter cristiano. Jesús dice: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”.³⁴

Obsérvese el equilibrio necesario entre fe y obras. Elena de White también destaca el equilibrio entre la espera y el trabajo:

Mientras esperamos vigilantes la venida del Hijo del hombre, también debemos trabajar diligentemente. Trabajar y esperar; las dos cosas deben estar unidas. Esto mantendrá el desarrollo del carácter cristiano en forma equilibrada, simétrica. Por una parte, no podemos pensar que debemos descuidar todo lo demás y dedicarnos exclusivamente a la meditación, el estudio y la oración. Por otra parte, no podemos estar tan llenos de ocupaciones y de trabajo que descuidemos la piedad personal. La espera, la vigilancia y el trabajo deben estar combinados. “En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor”.³⁵

El principio dialógico también se observa en la Iglesia adventista como sistema complejo y puede ser útil a la hora de afrontar tensiones con posturas antagónicas.

³³ Términos técnicos de uso administrativo. Se refieren al cumplimiento-incumplimiento de los reglamentos, procedimientos y procesos de orden eclesiástico-administrativo.

³⁴ Elena G. White, *Fe y obras* (Florida Oeste, BA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 49.

³⁵ Elena G. White, *Hijas de Dios* (Florida Oeste, BA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 199-200.

4. Principio sistémico-organizacional

Este principio destaca que la organización de todo presenta cualidades nuevas, valor agregado y sinergia sistémica y no solo equivale a la suma de las partes.³⁶ Puede considerarse para el análisis eclesiológico y eclesiástico en la Iglesia adventista como iglesia mundial, en misión, multicultural y corporativamente orgánica. La expresión iglesia como cuerpo es más que una metáfora. Es un diseño eclesiástico sistémico-organizacional, basado en el patrón sistémico de origen teológico con foco en la misión. El diseño de iglesia-cuerpo, o eclesiología corporativa, expresa más que solo la suma de partes aisladas, congregaciones agrupadas o estructuras conjuntas. Este principio rompe de plano el modelo de diseño eclesiástico congregacionista. El corpus neotestamentario evidencia este diseño eclesiástico (ver Hch 16,4-5; Ro 7,4; 12,4-5; 1 Co 10,16-17; 11,29; 12,12-27; Ef 1,23; 2,16; 3,6; 4,4.12.16.25; 5,23.29-30; Col 1,18.24; 2,18-19; 3,15).

Con la aplicación instrumental de este principio, podría la eclesiología corporativa aportar estudios sobre la iglesia como cuerpo sistémico-organizacional: (1) sobre la estructura organizacional, sus implicancias y derivaciones sistémico-organizacionales; (2) sobre el sistema reglamentario, sus implicancias y derivaciones sistémico-organizacionales; (3) sobre el sistema teológico, sus valores, disciplinas, interrelaciones y derivaciones sistémicas; (4) sobre la misión mundial, desde el plano sistémico-organizacional, sus implicancias, conexiones, relaciones y derivaciones sistémicas.

5. Principio de auto-eco-explicación

Este principio explica que en todo sistema complejo existen niveles de autonomía y también de dependencia, tanto interna como en relación con su contexto.³⁷ Este principio puede ser aplicado para el estudio de la iglesia como cuerpo organizado observándose sus niveles de autonomía-dependencia entre las diferentes partes como cuerpo. También podría

³⁶ Luengo González, *El conocimiento de lo social I*, 69-75.

³⁷ Solana Ruiz, "El pensamiento complejo de Edgar Morin en acción, algunos ejemplos", 3-4. Véase también Luengo González, *El conocimiento de lo social I*, 171-188.

aplicarse al estudio de las iglesias locales como al resto del cuerpo eclesiástico. ¿Qué podría ocurrir en un sistema si este principio no es bien percibido? Podría generarse un desequilibrio entre la autonomía-dependencia en términos sistémicos que derivarían en tensiones y crisis sistémica. Los niveles de autonomía y dependencia están regulados en el sistema reglamentario adventista que se describe como dinámico.³⁸ La dinámica reglamentaria le permite al adventismo, a través de su revisionismo sistematizado, hacer ajustes permanentes que le ayudan a mantener un equilibrio en la aplicación de este principio sistémico.

6. Principio de acontecimentalidad

Este principio destaca la importancia de los eventos y sus conexiones para la comprensión de los sistemas complejos. Podría aplicarse a la teología histórica, ya que permitiría conectar los eventos históricos en un escenario de complejidad sistémica. Con base en este principio, ningún evento se produce en el vacío, sino que se conecta con un contexto, con múltiples variables, causas y efectos. Los eventos también serían desencadenantes de otros eventos en un marco sistémico.

7. Principio de *unitas multiplex*

Este principio destaca los valores de la unidad y la diversidad dentro del sistema como igualmente importantes.³⁹ Solana lo describe de la siguiente manera:

El sistema se presenta como *unitas multiplex*, como paradoja: considerado desde el ángulo del todo, es uno y homogéneo; visto desde el ángulo de sus constituyentes, es múltiple, diverso y heterogéneo. Como la complejidad es asociación de dos ideas contrarias y el sistema asocia en sí las ideas, en principio opuestas, de unidad y multiplicidad, el sistema es unidad compleja.⁴⁰

³⁸ Coronel, “Un estudio comparativo entre las posiciones católico romana y adventista del séptimo día sobre la autoridad de la reglamentación eclesiástica a la luz de las implicancias eclesiológicas de su documentación normativa”, 134.

³⁹ Solana Ruiz, “El pensamiento complejo de Edgar Morin en acción, algunos ejemplos”, 4-5.

⁴⁰ *Ibid.*, 2-21.

Desde la óptica de este principio, cabe una amplitud conceptual a la hora de administrar, liderar, pastorear y guiar a la iglesia en el cumplimiento de su misión. Tanto la iglesia como su expresión misionera tienen unidad y diversidad. Hay espacio para ambas dimensiones. En este marco, serán claves el entendimiento, la apreciación y la visión de conjunto para que la iglesia, como sistema complejo, alcance su máximo potencial. Al mismo tiempo, es importante que los límites sistémicos de unidad y diversidad sean regulados por los principios bíblico-teológicos. Este principio resguardaría a la iglesia de la uniformidad y mantendría la diversidad en un contexto de unidad sistémica.

Las derivaciones de este principio son múltiples. Por ejemplo, el sistema ministerial. Existe unidad en el cuerpo ministerial como un todo, regulado por el sistema reglamentario, con sus diversos tipos de licencias y credenciales, pero también existe diversidad, debido a los dones y funciones específicas (pastores, pastores especializados —capellanía: sanatorial, militar y educativa—, administradores-departamentales y teólogos). El principio pone un marco referencial para el trabajo conjunto entre subsistemas diversos dentro del sistema general. También el principio permitiría un análisis de las iglesias locales, los campos, las instituciones, las administraciones y los ministerios y servicios. Esta interrelación entre unidad-diversidad también se da en el plano teológico. Los niveles y disciplinas teológicas (fundamental, bíblica, sistemática, aplicada, sistémica), unidas pero diversas, conectadas sistémicamente por un patrón sistémico de origen teológico, necesitarían trabajar desde un encuadre sistémico.

8. Principio de complejidad

Este principio propone que la realidad es compleja y que el accionar humano debe darse en consecuencia a su conocimiento.⁴¹ Las derivaciones de este principio también son múltiples. Es un axioma bíblico que el conocimiento y la comprensión son procesos graduales (Prov 4,18). El principio de complejidad conlleva la necesidad de flexibilidad metodológica, evitándose los dogmatismos que pueden ser superados frente al

⁴¹ Luengo González, *El conocimiento de lo social I*, 11.

descubrimiento de mayor complejidad. Por otro lado, el principio también motiva al accionar humano, desde un basamento ético-moral, a la necesidad de aplicarse con base en el conocimiento de la complejidad de la realidad. Desafía el accionar humano a ser consecuente con la complejidad percibida. Elena de White suscribe esta percepción, subordinándola a la verdad teológica:

Pedro exhorta a sus hermanos a crecer “en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. Cuando el pueblo de Dios crezca en la gracia, obtendrá constantemente una comprensión más clara de su Palabra. Discernirá nueva luz y belleza en sus sagradas verdades. Esto es lo que ha sucedido en la historia de la iglesia en todas las edades, y continuará sucediendo hasta el fin. “La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va aumentando en resplandor hasta que el día es perfecto”.⁴²

El principio de complejidad debiera producir humildad en el campo teológico y llevar a la integración de las disciplinas teológicas y a la apertura del trabajo en equipo, colegiado, corporativo e interdisciplinario. En vista de la complejidad percibida, cada disciplina se torna de igual importancia que las demás en función del objetivo de comprender mejor la complejidad de la realidad. Este principio evoca y hace necesario el trabajo en equipo, el diálogo y el respeto mutuo.

9. Principio de emergencia

Este principio destaca que, frente al alcance de cierta complejidad, a partir de sus interacciones múltiples, en los sistemas ocurren fenómenos emergentes que, para ser entendidos, no pueden ser reducidos o aislados, sino que necesitan ser contextualizados, observados en sus interacciones y dimensiones múltiples y abordados desde un enfoque de totalidad sistémica, inter y transdisciplinaria.⁴³

A mayor complejidad, mayores fenómenos emergentes. Esto presupone un desafío para el quehacer teológico, pastoral, eclesial y administrativo. Los fenómenos emergentes serán inevitables, pero el enfoque

⁴² Elena G. White, *El camino a Cristo* (Florida Oeste, BA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), 97.

⁴³ Luengo González, *El conocimiento de lo social I*, 72-98.

sistémico le ofrece al campo teológico, junto con sus disciplinas, un marco de abordaje amplio e interdisciplinario, que amplía sus capacidades de comprensión y reacción frente a los fenómenos sistémicos emergentes.

10. Principio de multidimensionalidad

Este principio sostiene que la realidad necesita ser abordada de forma multidisciplinaria para ser comprendida.⁴⁴ El principio afirma que la realidad como tal es una realidad compleja y que, a partir de esa complejidad, se hace necesario el trabajo conjunto y transdisciplinario para estudiar y buscar su intelección. Dentro de este principio, se observa que la combinación del estudio de las ciencias junto con los estudios teológicos permite un mayor alcance en el descubrimiento de la compleja realidad. Dentro del campo teológico, este principio podría aportarle herramientas instrumentales transdisciplinarias para lograr una mejor comprensión de los fenómenos humanos que puedan abrir caminos para el cumplimiento de la misión. Si bien el sistema teológico tiene su propio método para el estudio de la *verdad teológica*, la teología por sí sola puede encontrarse limitada para el análisis de fenómenos humanos de complejidad. Por ejemplo, en lo relativo a temas de sensibilidad social tales como autoridad, autonomía, disciplina, ordenación, liderazgo femenino o ideologías de género. Esto podría derivar en limitaciones en el plano de la misión y la necesidad de una contextualización relevante y consistente con sus principios bíblico-teológicos. Elena de White destacó que la multidisciplinarietàad, en función de la misión, es un poder para el bien:

El conocimiento de las ciencias de todo tipo es poder, y es el propósito de Dios que se enseñe ciencia avanzada en nuestras escuelas como preparación para la obra que ha de preceder a las escenas finales de la historia de la tierra. La verdad ha de ir a los lugares más remotos de la tierra, por medio de agentes preparados para la obra. Pero aunque el conocimiento de la ciencia es poder, el conocimiento que Jesús en persona vino a impartir al mundo era el conocimiento del Evangelio. La luz de la verdad había de enviar sus brillantes rayos a las partes más lejanas de

⁴⁴ *Ibid.*, 64, 66, 101, 125, 379.

la tierra, y la aceptación o el rechazo del mensaje de Dios involucra el destino eterno de las almas.⁴⁵

La enseñanza de ciencias avanzadas, en preparación para la misión, equiparía a los misioneros para presentar mejor la verdad evangélica. Es importante destacar el equilibrio del pensamiento de Elena de White, el cual prioriza el evangelio y la verdad bíblica por sobre las ciencias citando el ejemplo de Jesús, pero sin anularlas, sino destacando su utilidad en función de la misión. Una derivación de la aplicación de este principio se observa en la necesidad de la apertura a la interdisciplinariedad como un medio de enriquecimiento intelectual, social, espiritual y técnico de forma sistémica, en función de la misión. Por otro lado, desde el plano instrumental para la administración eclesiástica, el abordaje interdisciplinario amplía las formas de afrontar, analizar y resolver los problemas sistémicos de mayor complejidad.

Del enfoque sistémico a una teología sistémica

Con base en lo explorado hasta aquí, emerge la necesidad, por contexto sistémico interno y externo, de que se realicen estudios sistémicos en el campo de la teología y los estudios pastorales que permitan evaluar los sistemas, subsistemas, sus conexiones, relaciones y derivaciones sistémicas.⁴⁶

⁴⁵ Elena G. White, *Mente, carácter y personalidad I* (Florida Oeste, BA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), 358-359.

⁴⁶ En este punto se hace necesario diferenciar los alcances de la teología sistemática y de la teología sistémica. Para una descripción del lugar de la teología sistemática en la teología adventista, véase Fernando Canale, "Is there room for systematics in Adventist theology?", *Journal of Adventist Theological Society* 12, n.º 2 (2001): 110-131. Allí Canale expresa las dificultades del desarrollo de la teología sistemática en el adventismo. Canale, citando a Wolfhart Pannenberg, desde una mirada protestante, menciona un tipo de enciclopedia teológica (*ibid.*, 114) para referirse a lo que en este artículo se propone, desde una mirada adventista, como teología sistémica. Canale enfatiza la ausencia de una metodología interdisciplinaria en teología (*ibid.*, 117). También menciona las dificultades para definir los límites disciplinarios, que se tornan difusos (*ibid.*, 118). Canale precisa que la teología sistemática se enfoca en el "todo" de la realidad, la vida (*ibid.*, 121), y realiza una conexión temática entre las ideas del texto bíblico con la realidad (*ibid.*, 125-127). Canale deja un vacío en la conexión de las disciplinas teológicas bíblicas y sistemáticas con la praxis al mencionar la aplicación de las disciplinas por pastores y evangelistas, pero no menciona la administración de la iglesia, que también necesita integrarse en esta conexión

La teología sistémica buscaría descubrir y estudiar los sistemas derivados del accionar divino a través de la revelación y su soberana providencia en la praxis eclesial, administrativa y misionera, consistentemente con las disciplinas teológicas. La teología sistémica, por su propia naturaleza, conectaría las disciplinas teológicas entre sí y con la teología aplicada en pleno (pastoral, eclesial, administrativa y misionera), tanto internamente en el sistema teológico como externamente en el estudio de la realidad universal de forma interdisciplinaria. La teología sistémica entraría en diálogo con el nivel teológico fundamental y las disciplinas bíblica, histórico-sistemática y aplicada, promovería el trabajo conjunto entre las disciplinas teológicas y de estas con la interdisciplinaria contextual externa de forma sistémica.⁴⁷ En la figura 5 se puede observar la conexión sistémica entre las disciplinas.

sistémica (*ibid.*, 129). Asimismo, Canale describe que para que la sistemática encuentre su lugar adecuado, se requiere una revisión del sistema con el que trabaja (*ibid.*). De esto se desprende que la revisión sistémica ayudaría a la teología sistemática y, posiblemente, a las demás disciplinas teológicas a conectarse sistémicamente entre sí. El orden sistémico ordenaría a las disciplinas teológicas en sus conexiones sistémicas. La teología sistémica, con estas bases, se enfocaría en el estudio de los sistemas, subsistemas, su constitución, sus interrelaciones, conexiones, derivaciones e implicancias dentro del estudio de la realidad universal donde se observa el patrón sistémico de origen teológico, como sistémica y compleja, a través del abordaje interdisciplinario. El enfoque sistémico, desde la teología sistémica, buscaría comprender los sistemas y su funcionamiento desde la mirada teológica y la praxis pastoral, misionera y administrativa plenas. A partir del enfoque sistémico aplicado en teología, se abren puertas de investigación de temáticas y problemáticas complejas que necesitan atención, reflexión teológica interdisciplinaria (incluyendo a la administración de la iglesia), estudio sistémico y respuestas con sólido asidero bíblico.

⁴⁷ La figura 5 bien puede representar la táctica del equipo disciplinario teológico. En lenguaje deportivo y/o futbolístico, muy común en el contexto latinoamericano, la teología fundamental y sistémica, desde sus áreas y complementación, serían la defensa del equipo. La teología sistemática y la bíblica serían el mediocentro, que de manera conjunta enriquecen la ofensiva, lugar de la teología aplicada, para que la praxis pueda lograr su objetivo pastoral y misionero en unidad y plenitud.

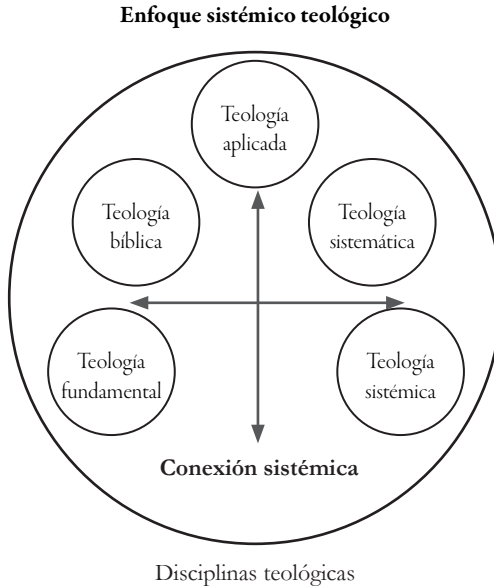


Figura 5. Disciplinas teológicas desde el enfoque sistémico

La teología sistémica debería trabajarse dentro del axioma disciplinar metodológico que enfatiza Fernando Canale, el cual establece que ninguna disciplina teológica por sí misma puede lograr una comprensión plena de la compleja realidad:

No theological discipline is self-sufficient for the scholarly task of discovering, understanding, formulating, and implementing the revealed truths of Christianity. In other words, Christian theology can only accomplish its goals by way of a team-effort, which should include not only the intellectual tasks performed at the seminary, but also the tasks performed by the entire Church at the local and universal levels. It is through such a collegial effort of teaming up the various resources and disciplines of the seminary, university, administration, and local congregations that the unity of Christ in the Spirit will find a powerful way of expression in the secularized context in which Adventism has been asked to live and minister.⁴⁸

⁴⁸ Canale, "Is there room for systematics in Adventist theology?", 131.

Conclusiones

En el presente documento se presentó la percepción de complejidad creciente, percibida no solo por la teología, sino como un redescubrimiento más amplio. Luego se observó que la complejidad, el orden y el sistema encuentran una convergencia entre autores pioneros del pensamiento complejo con la Biblia y Elena de White. Por este motivo, se presentó la necesidad de que la teología haga propia la noción y concepción sistémica, el orden y la complejidad bajo un origen teológico y no evolucionista como sostienen Morin y Lewin, entre otros. Se descubrió que el orden y el sistema son el patrón común, de origen teológico y no evolucionista, de todas las acciones divinas en el universo. Por tal motivo, de naturaleza profundamente teológica, hay lugar para y necesidad de desarrollar una teología sistémica que conecte sistémicamente las disciplinas teológicas entre sí y de forma interdisciplinaria para lograrse la plenitud teológica sistémico-misional.

Se presentaron los principios del enfoque sistémico y sus posibles aplicaciones instrumentales en el quehacer teológico. Se describieron diez principios de forma sintética: (1) recursividad, (2) hologramático, (3) dialógico, (4) sistémico-organizacional, (5) auto-eco-explicación, (6) acontecimentalidad, (7) *unitas multiplex*, (8) complejidad, (9) emergencia, y (10) multidimensionalidad.

Finalmente, se observó la necesidad, por contexto interno y externo, de que se realicen estudios sistémicos en el campo de la teología y los estudios pastorales. Esto permitiría un trabajo en equipo, colegiado y corporativo, entre las disciplinas teológicas, fomentando la unidad e impulsando la misión desde la integración entre la teología, la administración, la praxis pastoral y eclesial, partiendo del principio *tota Scriptura a tota teología*, de allí a *tota ecclesia*, en *tota missio Dei* de forma sistémica y de alcance mundial.

Se concluye este trabajo afirmando que, si el accionar soberano de Dios siempre se da con un patrón teológico de orden, sistema y complejidad, y que el objetivo final de Dios es la restauración sistémica de toda la creación, la teología encuentra motivos suficientes para profundizar,

descubrir y aplicar el conocimiento derivado del enfoque sistémico y la complejidad en su objetivo de aportar al conocimiento de la verdad teológica (por ejemplo, eclesiológica, soteriológica o antropológica), la realidad universal (por ejemplo, sociológica, cosmológica o biológica) y al enriquecimiento teológico de la iglesia, de forma sistémica, en el marco del cumplimiento de su misión mundial. Tal restauración sistémica, microsistémica y macrosistémica, tendría el patrón teológico común que se destacó en este artículo y que se observa en todas las acciones divinas (y teológicas) en el universo:

El gran conflicto ha terminado. Ya no hay pecado ni pecadores. Todo el universo está limpio. Una misma pulsación de armonía y júbilo late a través de la vasta creación. Del Ser que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más grande, todas las cosas, animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en gozo perfecto, que Dios es amor.⁴⁹

⁴⁹ Elena G. White, *El conflicto de los siglos* (Florida Oeste, BA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2017), 737. Esta restauración sistémica, ¿se verá también en el campo de las disciplinas teológicas?